

2109
dignes que obró Dios, y se atribuyen
a este nuevo Apostol del Evangelio,
y le dice con verdad que el relicto
aquellos muertos: porque intercedio
por ellos. Tambien se escribe, y pre-
dica, que fray Thomas de Torquema-
da echó de España quatrocientos mil
Judios: porque aconsejo, y persuadio
su expulsion a los Reyes Catholicos.
Elo mismo hizo el señor Duque en es-
ta otra expulsión: pues con impulso más
que de hombre la aconsejo, y persua-
dio a su Magestad: y se aventajo a fray
Thomas, en que executó, lo que aconse-
jó. Esta es la verdad, y así lo creen
todos, y a los que no lo saben, se les
notifica en este libro. El Padre Ricar-
do Haller de la Compañia de Iesus,
Confessor de nuestra santa Reyna, me
decia: sino huiera Duque de Lerma,
no huiera expulsion de Moriscos,
Don Juan Idiaquez quando saque a
luz la defensa de la Fe. contra los Mo-
riscos, y quando me dio la traça, de
lo que auia de escribir en esta Coro-
nica, me dixo muchas vezes: Padre,
escriva, y diga a boca llena, que esta
es obra del Duque de Lerma. Andres
de Prada Secretario de Estado me re-
firió las grandes dificultades, y con-
tradicones que su Excelencia seuen-
cio, y atropelló, para traer esta obra
al debido fin, y me encargó, hiziesse
memoria desto, quando escriuiesse la
historia de la expulsion. *En el año de 1609*
al Trece y tres años ha que yo an-
dava trabajando; y desuelandome en
la defensa de la Fe. contra los perfi-
dos Moriscos: hanse luzido mis hu-
mildes trabajos, y cumplome Dios
mis deseos por medio deste tan pio,
y Christiano Principe. Pues con que
alabanzas suyas podre yo mostrarle
le agrádecido? acabe ya este libro, y
pues me cessar de publicarla: confes-
sandola, dare fin a toda la obra, para
obligar a los que despues de mi escri-
uiéron, que ellos las pregonen con me-
jor estilo, con más elegancia, con enco-
mios, amplificaciones, elogios, epi-

gramas, epitafios, y inscripciones. Té-
go escrupulo, que por auer yo trata-
do poco desto en el libro latino, andu-
ieron cortos los Autores, que escri-
uieron desta expulsion: porque lo de-
mas que tomaron de aquella mi obra,
parecio bien: mas no los encaminé co-
mo agora, a quié deuiá alabar por este
hecho grandioso. Y así vnos exedie-
ron alabando aciegas, y atribuyendo
a otro, esto que se deve al señor Duque
Cardenal, y todos anduieron cortos
en esta parte por ventura por miscal-
pa. Siendo esto así justamente he de-
seado yo, que su Excelencia, y vuestras
Excelencias estimen esta hazaña tan
gloriosa: pues ha sido de immenso be-
neficio a toda España: muy agradable
a Dios nuestro Señor, y el mayor ser-
uicio, y mas levantado de punto, que
jamás vassallo hizo a su Rey: y así de
suma gloria a vuestras Excelencias, y
a sus descendientes, y acendientes. O
si los Romanos alcançaran, a tener en
su republica vn Principe de tan exce-
lente virtud, que de estatuas le leuan-
taran, que de mar moles, y bronzes em-
plearan, en celebrarle con elegantí-
simas epigramas, y epitafios. Supli-
co a vuestras Excelencias, consideren
este hecho en parangon, y contrapun-
diéndole a la perdida de España, obra
del Conde don Julian, como yo la co-
trapuse a la fin del dicho libro latino
con muy propios antiteros, donde
proue, que su Excelencia en este he-
cho ha sido propriamente vn Antijulian.
Esta restauracion entera de España
la ha obrado nuestro magnanimo
Monarca, como se ha dicho, a persua-
sion del Duque, en esto le ha sido An-
gel de alto consejo: pues a su instan-
cia intrepida tomó su Magestad tan
santa resoluçion: y despues su Exce-
lencia con su ingenio, y a su costa la
executó, a lo qual ayudaron sus parie-
tes, y los Comendadores de su habi-
to de Santiago. Y con esto libró a Es-
paña del peligro, que reconçemos
todos puestos ya en entera libertad.
Todo

Tudo lo contrario hizo el Conde don Julian, en entregar España a los Alarcos. Aconsejo al Huiria Galur, supremo señor de la Morisma, y dióle traxis, como podia ocupar toda España, incitole, provocole, y persuadióle, a q̄ arrojase a esta empresa; ayudaron el y los suyos a executar la trayción: quedó España por entonces, y por centenares de años, qual sabemos hecha un cadáver del tiempo abatida, triste, y pobre, atormentada de tantos millares de demonios, que hasta agora habitan en su grande cuerpo. La lo pues fera, y muy jufo, que de hazía tan grandiosa, como es esta restauracion entera de todas las provincias de España, con la qual refuscitan, y renacen los Españoles, y renacen una nueva España, toda Catholica, limpia de tan horribles abominaciones, queden memorias eternas, y que se den nuevos blasones, y se acrecienten las armas con nuevos divisas en los escudos dellas, a los que ayudaron a tanto bien. Despues que España fue de los Moros, y perdieron los fieles, en librarse de su opresion, muchas Reyes, y dióse los linages ganaron, y tomaron armas, o las acrecentaron, en memoria de las victorias que ganaron en diferentes batallas. Los Condes de Aragon pusieron por divisa en sus armas quatro cabeças de Reyes de los Moros, que uno dellos mató en una refriega, aunq̄ otros dicen que estas armas las tomo el Rey don Pedro el Primero de Aragon por la victoria de Alcoraz. En la batalla de Vbeda, dicha de las Navas de Tolosa tomó el Rey de Navarra por armas las cadenas Reales de oro atravesadas en campo de sangre, y muchos linages de España tomaron esta divisa de las cadenas, por aver rompido las del Palenque del Miramamolín en aquella famosa batalla. Treyntra y dos castillos tomó la Cruz por armas, por la que apareció en esta misma batalla del triunfo de la Cruz. Por aver se hallado en la conquista de la ciu-

dad de Baza, usen en Castilla, y en León mas de quarenta linages la divisa de las Aspas en sus escudos. Y en Navarra la ponen en las orlas de sus escudos treyntra y dos linages por la misma causa. Quinze linages ganaron armas en la batalla del Salado en memoria de sus hazañas. Por la victoria que ganó en la batalla de Alcoraz, tomó armas el Rey don Pedro de mas de las dhas Don Alonso Enriquez Primer Rey de Portugal por la batalla de Onrique las tomo como a todos es notorio. En memoria de la victoria, y prision del Rey Chiquito de Granada añadieron los Reyes Catholicos a las armas, y devisas, del Conde de Cabra una cabeça de Rey de oro en prision, con cadenas de oro en campo colorado, y por orlas nueve estandartes, que le tomaron al Rey Chiquito. Y las mismas devisas, y armas fueron dadas al Alcalde de los Donceles, que las mereció muy bien en la misma jornada.

Siendo pues la hazaña que su Magestad ha obrado agora contra los Moriscos de España mayor que todas aquellas juntas, razones, que en memoria della se acrecienten blasones, y armas a los fieles ministros, que an ayudo a su Magestad a executarlas, y en particular al señor Duque de Lerma, que en ella tiene la parte que se ha dicho, me parece, se le daria acrecentar en el escudo de sus armas el Sol, y la Luna en la forma que se pusieron en la primera oja de este libro, y vá en la ultima, con la banda en medio, y el buey, que con las exalaciones, que echo por la boca, y narizes reparo, y detuvo como en globo los rayos del Sol: con q̄ la Luna quedó negra, y oscura. Es el Sol simbolo del Rey de España nuestro señor: y la Luna de la gente Mahometana. Primeramente así lo sienten los Moros. Los que vivian en España tenían al Sol por favorable a los Christianos, y la Luna para sí. Y los favores, o disfauores del Sol los eclipses, y trabajos q̄ padecia, los atribuyó a los

a los Christianos: y los de la Luna a si. Del Rey nuestro señor don Felipe Segundo dizen Geronimo Brucella, y Ludouico Dolce en sus empresas b, y lo refiere el Doctor Miguel Martinez del Villar Regente del Supremo Consejo Real de Aragon, que el Rey nuestro señor don Felipe Segundo traxo por empresa vn Sol con vn monte q̄ dezia: *iam illu, stravit omnia*. El Doctor Francisco Nauarro en el Pronostico, o prediccion tan clara, que escriuio desta expulsion, cinco años antes que se executasse, por el Sol entendio al Rey nuestro señor, y por la Luna a los Moriscos. Y así muy al viuo la Luna menguante negra, y escura representa a los desventurados Moriscos desterrados de España, privados de los resplandores del Sol: porque ellos echados de estos Reynos carecen de la influencia deste nuestro Sol, de su justo, benigno, y suave gouierno, y de la clemencia, con que eran tratados. Aqui poseyan campos y casas, jardines, en este Reyno gozauan de vn Parayso Terrenal. Tenian muchas haciendas, y riquezas, florecian sus cosas por beneficio de nuestros justissimos Reyes. Reluzia la Luna con los rayos del Sol. Desterrados, y transplantados a los sequerales de Africa, a los Libicos ardores; han experimentado la crueldad de los Alarabes, la tyrania de los Turcos, llorran este grande bien que gozauan, y gozamos los fieles vassallos de la Magestad Catholica del Rey nro señor. A cerca de la profecia de S. Vicente, q̄ se refiere en el cap. 16. deste libro bueluo a repetir, que es muy autentica, y en este Reyno sabida de muchos por tradicion: aunque como todos ignorauan su significacion, hasta que se cumplio, no se curaron los Escripotes de ponerla entre las demas que ay suyas, hasta que el Maestro Iustiniand quiso imprimirla en las addiciones q̄ tenia hechas a la vida del santo el año 1599. El mismo santo Profeta predicó juntamente otra, que todos la sa-

be naqui. En nuestra lengua Valenciana dixo: lo any nou donara vn gran bram lo bou: lo any apres ni Moros, ni l. . . . dexo de escriuir la vltima diction: porque si alguno pusiere duda, en que esta en memoria de muchos esta profecia del santo, se informe, y sabra cumplidamente por relacion de innumerables, que hoy se hazen cruces, viendola tan cumplida. En Castellano dize. El año nueue dara vn grande bramido el buey: el año despues ni Moros; ni &c. De que por el buey se entienda vn Principe de la illustrissima y antiquissima casa de Borja, nadie lo pondra en duda aun en las muy estranas naciones. Acerca del año se deue tambien advertir, que se verificó en este hecho de la expulsion, en el señor Duque de Lerma: porque a ningun otro Principe de la casa de Borja se puede acomodar: pues sabemos, que el Santissimo Pontifice Calixto Tercero aunque obró gloriosas hazañas contra Moros. el poco tiempo que fue Papa: pero auiendo sido sublimado al gouierno de la Iglesia vniuersal el año 1455. Murio el año 1458. El Papa Alexandro Sexto, aunque viuia, y gouernaua la Iglesia Catholica el año 1499. no sabemos, que en esse año obrasse cosa, que por ella se entienda el grande bramido del buey; que predixo S. Vicente: Ni el Duque Valentin hizo en el mismo año cosa, a la qual pueda conuenir la profecia deste santo. Murio el Duque el año 1507. Despues hasta agora en ningun año nueue hemos visto, ni oydo, que Principe de la casa de Borja aya dado tal estúpido, o bramido; aunque de muchos sabemos hechos gloriosos, como del Duque de Gandia don Carlos la pacificación de la señoria de Genoua, a la qual dicto las leyes, con que agora se gouerna: Del Duque Francisco, renuncio al mundo, y fue tan grande santo, que con razon se trata agora de su canonizacion solene. Es forçoso afirmar, que en todo quadra la dicha

cha profecía al señor Duque de Lerma, por lo que se ha dicho.

Otra traça se vfo es el mudo para eternizar la memoria de las cosas memorables, y es escribir vsos epigramas en marmoles bruidos, y en bronzes. Luego que se començo la espafia cambie yo a su Mageftad vna infcripcion en latin, que me parecia, se deua luego poner en alros, y blancos marmoles, o en bronzes inmortales, para perpetua memoria desta grande hazaña. Y auendole examinado por orden fuperior don Iuan Idiazquez, el Obifpo que hoy es de Palencia, y otro ministro de fu Mageftad de los fupremos muy docto, que hoy viue y auifdomelo remitido don Iuan, y mandado, que en aquella forma, y no en otra fe imprimieffe, y de alli fe tomaffe para poner en piedras emiaentes, como lo acostumbrauan los primeros Reyes conquisadores de los Moros, a los quales era bien imitar en esto en memoria desta vltima, y feliciffima conquisita. Imprimiofe a la fin del libro latino: y he entendido, que no se ha tratado dello. El Rey don Faula hijo del Rey don Pelayo dexó puesta vna piedra con vsa grã letrero en vna Iglesia, que edificó, y se hallan piedras escritas del Rey don Alonso el Caxo, y de don Alonso el Magno tercero fucceffor. Y no solo dexauan entonces aquellos iudytos Reyes afsi escritas sus memorias en piedras por las paredes, fino que tambien las mandaua poner en los ricos dones de oro, y de plata que daua a las Iglesias. En estos cuydados propios del tiempo de la paz fe ocupauan trayendo todos entóceftas grande ocupacion en la guerra con los Moros, fiendoles neceffario a los Reyes, y a sus subditos andar fípre del todo embreucidos en las armas, fin q̄ pudieffe auer lugar en ellos

para tales cuydados. Pues porque agora que gozamos de tanta paz, y se levantan cada dia tan magnificos edificios, y fundaciones de monasterios, a las quales ayuda fu Mageftad y el señor Duque de Lerma con tanta liberalidad, no se levantaran piedras, y pondran infcripciones en ellas, y en los riquiffimos dones de oro, y de plata que de fu Excelencia reciben en particular en el religioffimo conuento de S. Pablo de Valladolid, donde ay varozes tan doctos que fubran muy bien celebrar este hecho con buenos epitaphios, y infcripciones, si esta no les agradare porque se ha de olvidar tan loable costumbre, ofreciendosenos esta materia, y vna hazaña tan digna de ser puesta en memoria perpetua parece defuydo, no hazerle: y lo feria en mi si no lo auifiaffe. Suplico a vueffras Excelencias, favoreceff estos mis deffeos, que dello se ferua a Dios nro Señor, y al feruicio de fu Mageftad le deue celebrar esta grande obra fuya con semejãres infcripciones. La q̄ me embió don Iuan Idiazquez fe escribe aqui como alla se dispuso, y al lado el romance de lo que contiene. Pareceme que en los marmoles, y bronzes donde se pondra podrian al dettedor pintarse estos enigmias que van fín las armas del señor Duque, en la forma que se imprimen en la poftera pagina. Nuestro Señor prospere a vffas Excelencias en todo bien, y los guarde mil años en vida del Excelentiffimo y illustriffimo señor Duque Cardenal fu Padre, que tantos bienes causó, y cafa a estos Reynos, y tantos beneficios haze a los monasterios, y Iglesias: por lo qual ordenó Dios tomaffe estado de Principe Ecclesiastico en premio de tanto bien que de sus liberales manos hemor recibido los Ecclesiasticos.

que se deue poner en altos mármoles, y en bron-
zes, en memoria de la expulsion de
los Moriscos.

DEO OPTIMO MAXIMO.



PAULO V. Pontifice Ma-
ximo Ecclesiam Dei gu-
bernante, Philippus Ter-
tius Hispaniarum Rex ve-
re Catholicus, nouissi-
mus, et supremus Sarracenorum ex-
pugnator, omnes Hispaniae Mauros
iam pridem Fidem amplexos simulate,
se sicte apostasie, Maiestatis, et pro-
ditionis reipublicae reos loco cedere
coegit; et ad ditiones Lybiae, Gal-
liae, et Italiae concessa optione tran-
sultae, maxima totius populi Christia-
ni approbatione, suadente, atque
exequente Lermae Duce, Dianij Mar-
chione, Francisco a Sandoual, et Ro-
jas, cuius potissimum consilio, in-
genti animo, atque opera (nam ipsi
curam Rex commisserat) res tanta
incepta, peracta, et breui mensum
curriculo ad optatum, finem cunctis
mirantibus perducta est.

Multi Hispaniarum Reges complu-
res paulatim provincias, per longam
annorum seriem a Mahometana ferita-
te gloriose sacris vindicarunt. At Phi-
lippus inuictus Tertius totam Hispani-
am simul protexit, erexit, atque ab
imminentis ceruicibus periculo libera-
uit. Mauros omnes radicitus expulit,
pater patriae, debellator hostium Re-
gnorum suorum salus merito haberi,
et dici potest: qui vno icu inimicos
prostrigauit, omnes omnium maiorum
suorum quamquam herouitas victorias
longissime superauit. donante exer-
citurum Domino, et victoriarum largi-
tore.

Peracta fuit haec nunquam sacris lau-
data expulsio a mente Oaobris 1609.
vsque ad mensem Septembris anni 1610.
Numerus expulsorum fuit ad quingen-
ta millia.

Guernado la Iglesia de Dios Paulo
V. Sumo Póntifice, Filipino III. Rey d
las Españas, verdaderañete Catholi-
co, el vltimo, y supremo cõquistador
d los Sarracenos, expelio todos los Mo-
ros de España, q̄ muchos años antes au-
iã recibido la Fe fingidamete, y auia
apostarado dlla, y era reos al crimẽ d
lesa Magestad, y proditores de la repu-
blica: passolos a las prouincias d Afri-
ca, Frãcia, y Italia, auiedoles dado a es-
coger, a qual dllas queria yr, cõ grãde
aprobaciõ d todo el pueblo Christia-
no, persuadiẽdo la dicha expulsion, y
executãdola el Duque de Lerma, Mar-
ques d Venia, dõ Francisco d Sandoual,
y Rojas: por cuyo cõsejo principalmẽ
te (por auerselo encargado el Rey) en
pocos meses, cõ grãde animo, y diligẽ-
cia se comẽço vn hecho tã grãdioso,
se efectuò, y lleuò al fin deseado, con
admiracion de todos.

Muchos Reyes de las Españas libra-
ron diuersas prouincias gloriosamete
d la opressõ Mahometana, cõquistãdo
las poco a poco, y por largos años. Mas
el õica vécido Filipino III. amparò a to-
da España, sacola, y librela juntamete
d el euidete peligro q̄ la amenaçaua. E-
chò de rayz todos los Moros: por lo
qual deue ser tenido cõ mucha razõ, y
aclamado por padre d la patria, véce-
dor d los enemigos, y salud d sus Rey-
nos: el qual d vna vez arrãco, y a huyò
ro los enemigos, y aunq̄ fuerõ heroy-
tas las victorias de sus antecessores, a
todas se auetajo muchissimo, por fa-
uor del Señor d los exercitos, y dador
de las victorias.

Executose esta memorable expul-
sion desde el mes de Octubre del año
1609. hasta el mes de Setiembre del
año 1610. El numero de los expeli-
dos fue cerca de quinientos mil.

TABLA DE TODOS LOS CA- pitulos que se contienen en los ocho libros desta Coronica general de los Moros de España.

LIBRO PRIMERO DE LAS COSAS DEL FALSO Profeta Mahoma.

Cap. I. Mahoma nacio en Itracip, aldea de la ciudad de Meca, en Arabia la Feliz, en el año de Christo 569. Llamose su padre Abdala, y dolura, y su madre se dexa Emla, Julia de nacion. pag. 1. y 3. Criose, muerta su madre, otra mujer llamada Halima: sus circuncidado: reherente por patre de las cosas, que se dizen passaron en su nacimiento, y educacion, y la genealogia que le dan. pag. 4.

Cap. II. Mahoma se puso con amo, primero fue pastor de camellos, luego recurreo: Sergio, y otro maestro le hizieron baptizar, y le enseñaron muchos errores, y algo de la ley Christiana, casose con su ama Adigana una gata coral, y bnglo, que quando estava, le aparecia el Angel San Gabriel: Maria su muger, y dexole heredero de mucha hacienda. pag. 5. 6. 7.

Cap. III. Precedieron grandes prodigios a la venida de Mahoma, y fue profetizado su venida por S. Gregorio Papa el Magno, y por S. Theodoro. Causaron estos prodigios grande espanto: lo que se deuen tener los prodigios, se muestra. pag. 8. 9. 10. 11. 12.

Cap. IIII. Declarase, como fue propriamente figurado Mahoma por el prodigio de la concusion de las Cruzes, que yuso en una procesion, y el falso profeta llamado ad-nelicio propriamente por S. Theodoro, pues lo fue tanto de Iesu Christo nuestro Señor, y de la Santa Cruz. pag. 13. 14.

Cap. V. Recibieron la secta de Mahoma los Judios, y la gente popular, y laianz, vendiendase el por Profeta, arpararon a los hombres de temerosos, dava peñales libertades a sus sequaces, y con milagro fallos, y embelceor los engañaua. pag. 15. 16. 17. 18.

Cap. VI. De la libertad que dio Mahoma en los vicios de la fealdad, de sus castigos, y de como estubo en Meca enseñando su secta. pag. 19. 20.

Cap. VII. Huyo Mahoma de Meca: alçaron le por Rey sus soldados. Declarase el año

de la Hixara. Boluio a Meca, y fue vencido: conquisto Almedina. Mando guardar el Viernes. pag. 21. 22. 23. 24.

Cap. VIII. El Emperador Heraclio andaba en estos tiempos, que començaua Mahoma a publicar su secta, ocupado en casarse con una su sobrina fuya, y descuydado en reprimir a Mahoma, el qual por su culpa se acrecento tanto. Ganaronle los Persas a Heraclio muchas tierras del Imperio, y touieronle muy acouardado. su matrimonio fue inualido: porque no fue dispensado el impedimento de consanguinidad. pag. 24. 25. 26. 27. 28.

Cap. VIII. Muestrase con exemplos, y razones, que vn mal cōsejero, es a vezes bastante, para arruynar el Reyno, sea esto el lector en la. pag. 28. 29. 30. 31.

Cap. X. La causa de la ruyna de Heraclio, y del Imperio, fue auer se entregado el, y sus subditos a los vicios y deportes. pag. 31. 32. 33.

Cap. XI. Vencio Heraclio a los Persas, cobro, lo q̄ auia usurpado el Imperio, valio se de Mahoma en estas guerras, y diose despues al otio, y arrimo la guerra. pag. 33. 34.

Cap. XII. Mahoma no fue reprimida por el Emperador Heraclio: porque ambos simbolizauan en los vicios (en que los imito Enrique Rey de Inglaterra) y porq̄ creyo el Emperador, siguiendo ciertos conjuros, y engaños de la Astrologia, q̄ no auia de guardarse de los Mahometanos, sino de los Judios: a los quales hizo baptizar en todo el mundo. pag. 35. 36. 37.

Cap. XIII. Mahoma alcanço muchas victorias contra los Judios de las prouincias del Higez, y de otros pueblos de las Arabias: conquisto a Meca, y alcanço otras victorias: arreuiose contra el Emperador Heraclio: porq̄ agtawo a sus vassallos con pechos. Ordeno su corte en Almedina, y embio quatro Capitanes generales a cōquistar el mundo. pag. 38. 39. 40. 41.

Cap. XIII. De la infeliz muerte del falso Profeta Mahoma, cuyo cuerpo comieron puerros en plaza de la duracion de su fe-
da, y duracion de la Christianidad. pag. 41. 42. 43. 44. 45. 46.

Cap. XV. De la estatura, y hijos de Mahoma. discurrese, si es verdad, que vino a Elipasa, y qual parecido fue al demonio. pag. 46. 47. 48.

Cap. XVI. Algunos pensaron, que Mahoma fue el Anticristo. pag. 48. 49. 50.

Cap. XVII. Es cosa verisimil, que el bendito S. Juan Evangelista tuvo revelacion de la persecucion que Mahoma, y sus sequa-
ces hizo de mouer cátra los Christianos y así parece, que habla de ella en dos lugares del Apocalipsis. Y a este proposito se declara el capitulo sexto, y se muestra, que Caluino, Lutero, y todos los hereges de
esos tiempos imitan a los Mahometanos. pag. 51. 52. 53. 54. 55.

Cap. XVIII. Prosiguese lo mesmo, y reprudica lo q en contrario dize Perreyro, y la al-
bi: q dize a la secta de Mahoma, q no admite la ydolatria. p. 56. 57. 58. 59. 60. y 61.

Cap. XIX. El Dia de Mahoma no es, el q lo he Catholica adora. Fue el falso profeta
exemplo del Anticristo, y precursor suyo. Denóbrele San Anso, de lo q le mal
trata Perreyro. pag. 61. 62. 63. y 64.

Cap. XX. Las discordias que huvo entre
los sequaces de Mahoma, despues de su
muerte, sobre la sucesion. Fue nombra-
do Abuaseer por primer successor suyo,
y despues del Omar. Ambos asigieron co-
gerran las tierras del Imperio romano, y
Omar gano muchas dellas. p. 65. 66. 67.

Cap. XXI. Omar conquisto Egipto, cerco a
Jerusalem, y la tomo, ocupo toda la His-
pania, y Antiochia, y todo el Reyno de
Persia. pag. 67. 68. 69. y 70.

Cap. XXII. Heraclio en tantas invasiones
de los Alarvos no defendio sus tierras, ni
las resistio, y fue tan vano en valor, y for-
tuna, y perdio medio Imperio: porque se
entremetio en disputas de cosas Espiri-
tuales, y Ecclesiasticas, siendo lego, y
por ello morio herege, y se condena.
pag. 70. 71. 72. 73. y 74.

Cap. XXIII. Del sepulchro de Mahoma, que
edifico Omar en Mecca, y despues se muda
en Medinastanabi, por temor que les hor-
tasse el gouernaron el famoso Capitan Per-

reyes Alburquerque. pag. 75. 76. 77.

Cap. XXIII. Osman Ibi Alca tercero
Halifa, y de lo que passo en su tiempo
pag. 77. 78. 79.

Cap. XXV. Ali, y Moavia reynaron a un
tiempo: fue muerto Ali, y Moavia quedo solo
Key de los Mahometanos, y fue quarto
successor de Mahoma. Cuentanse las cosas
que passaron en su tiempo. pa. 80. 81. y 82.

Cap. XXVI. De otros successos q passaron en
tiempo del mesmo Moavia. p. 83. 84. y 85

Cap. XXVII. Del Idris Aben Moavia
quinto Halifa, y de Abdala sexto Halifa,
y de los successos notables de su tiempo.
pag. 85. 86. 87.

Cap. XXVIII. De Abdul Malic septimo
Halifa despues de Mahoma, y de las cosas
q passaron en su tiempo. pag. 87. 88. 89.

Cap. XXIX. Prosiguese los successos que
huvo en tiempo del Alcalifa Abdul Malic,
y de su hijo Gualid q gozeto toda la Afri-
ca. pag. 90. 91. y 92.

Cap. XXX. De la diversidad de sectas, que
dexaron a los Mahometanos los quatro
principales caudillos de Mahoma. pag. 92.
93. 94. 95. y 96.

Cap. XXXI. De otras sectas que guardan los
Mahometanos. pag. 97. 98. y 99.

Cap. XXXII. Rescriense las causas de tan
larga duracion de la secta de Mahoma.
pag. 99. 100. 101. 102.

Cap. XXXIII. Dize por causa de la dura-
cion larga de la falsa secta de Mahoma, la
potencia del Imperio Turquetico, el qual
desque comenzo, hiepre ha ydo de aumen-
to. pag. 103. 104. 105.

Cap. XXXIII. De la conuiniencia que ay
entre las sectas de Mahoma, y de Lutero,
Caluino, y los demas hereges de nuestros
tiempos, y de la estrecha amistad que pro-
fessan. pag. 106. 107. 108. 109.

Cap. XXXV. Procuran los hereges vnirse
con los Turcos cátra la Christianidad: y es-
ta vnido cátra ellos el Imperio Romano, y
toda la casa de Austria, y la Monarchia
de España: y de la oposicion que ay entre
esta Cesarea familia, y el Imperio Otoma-
no. pag. 110. 111. 112.

Cap. XXXVI. Representase mas la compe-
tencia, y oposicion que hay entre la in-
clita casa de Austria, y la Monarchia Otoma-
na: y discurrese, qual prosalceera. pag. 113.
114. 115. 116.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DEL SEGUNDO

Libro, que trata de la perdida de España.

- Cap. I. La primera causa porque Dios nuestro Señor entregó España a los Mahometanos, fueron los pecados de los Reyes últimos Godos Vuitiza, y don Rodrigo página. 117. 118.
- Cap. II. La segunda causa que prouocó la Diuina justicia a la destruycion de España, fue la crueldad de los Españoles. pag. 119
- Cap. III. Refiere se otra causa que halló Baronio de la perdida de España, y reprobua se. Comparase la destruycion de los Griegos con esta nuestra. Hablase del valor de los Españoles. pag. 123.
- Cap. IIII. Del principio, y causa proxima que dio el Rey don Rodrigo a la perdida, y general destruycion de España por los Moros. pag. 125.
- Cap. V. Trata el Conde don Julian con sus deudos de la proficion de España: y con la resolucion passa en Africa, a solicitar a los Moros: y viene a España la primera vez con ellos. pag. 129.
- Cap. VI. La segunda venida de los Moros a España es el Conde don Julian, y el Capitan Tarif: y como fueron dellos vencidos los Godos, y de lo buelto a Africa. pag. 131.
- Cap. VII. Abrió el Rey don Rodrigo la torre encantada de Toledo pensando sacar al gran tesoro: y halló en ella los pronosticos de la caysa de España. pag. 134.
- Cap. VIII. De la grande preuencion que en sus Reynos mandó hacer el Rey don Rodrigo, y de la gente que junto en su exercito, y como determinó, salir en persona a la batalla, en la qual fue vencido con toda su gente Español. pag. 138.
- Cap. IX. Vencido el Rey don Rodrigo, le mandó buscar el Capitan Tarif, y no fue hallado. Trata se de otras cosas tocantes a esta lamentable perdida. pag. 143.
- Cap. X. Lo que sucedió despues q los Alarcues venció al Rey don Rodrigo, hasta ser tomado Granada, y la Alpuzorra. pag. 146.
- Cap. XI. Gana el Governador Muça a Carmona, y a Merida. pag. 149.
- Cap. XII. Juntos los dos Generales Tarif, y Muça entraron, a conquistar Castilla, y la sujetaron hasta Aragon: passaron los montes Pirineos: ganaron los Reynos de Aragon, Valencia, y Murcia. pag. 153.
- Cap. XIII. Ay diferentes pareceres a cerca de la rendició de Toledo: conquistó Tarif, y Muça otras muchas tierras de España. Fue vencido el Capitan Abraham por don Pelayo, y muertos los Arçobispos

- apostatas. pag. 153.
- Cap. XIII. Refiere se la pia exortacion q el Infante don Pelayo tuuo a los Vizcaynos, y a los otros q venian, a entregarse a los Arabes: y las conquistas q en el mismo año hizicó los enemigos en España. pag. 160
- Cap. XV. Tarif, y Muça la primera vez se vieron no en el Reyno de Toledo, sino en la Andaluzia: y acabadas las conquistas se fueron de España, dexando por Governador en ella a Abulcacim Abdiluar. Y reprobua se la opinion de los q dicen, q eran Christianos, los q de Africa passaron a España con ellos. Refiere se el número de Christianos q murieron en esta general destruycion. pag. 165.
- Cap. XVI. Diminuyeron se de otras muchas maneras los Christianos de España: y vinieron a poblarla Moros, y Indios de Africa. pag. 168.
- Cap. XVII. Quedó España en esta opressio de los Moros en estado muy miserable en lo Espiritual, y Temporal. pag. 172.
- Cap. XVIII. Celebrase el grande valor que tuvieron los Españoles en la restauracion de España. pag. 177.
- Cap. XIX. Refieren se las causas, porq tardó tanto, en conquistarse España de poder de los Moros y porque fuera de sus Reyes no reconoce superior en lo temporal. página. 180.
- Cap. XX. Há sido muy fauorecidos de Dios los exercitos de los Christianos, despues q en honra suya enarbularon el estandarte de la Cruz: la qual fue muy fauorable al Rey don Pelayo, despues que le alçaron Rey, y a otros Reyes de España contra los Moros. pag. 185.
- Cap. XXI. Las primeras peleas, en q el Rey don Pelayo, y los suyos vencieron a los Moros: y los milagros q en esto sucedió página. 189.
- Cap. XXII. El desuetturado fin del Conde don Julian, y de los suyos. Y lo q el Rey don Pelayo hizo contra los Moros, hasta que ganó a Leon. pag. 193.
- Cap. XXIII. Murio el Miramsmolin de la Morisma; y los Governadores de las pro-uincias se alçaron con ellos. Ganó el Rey don Pelayo a Leon, y el Rey Moro de Cordoua a Seuillas. pag. 196.
- Cap. XXIII. La eleccion del Rey Garcí Ximenez primero de Sobrarbre, y Nauarra, y las guerras q hizo contra los Moros. pag. 201.

Tabla del libro tercero, que trata de la restauracion de España.

Cap. I. Declárase la confusión, que hã padecido las historias de España, por auerse tenido por vna mesma la primera venida de los Alaraües en ella, con la segunda. pagina 205.

Cap. II. La segunda conquista que hizo el Rey Aben Cirix de los Reynos de Africa y España, reduziendolos de nueuo a su obediencia por medio del General Abdalaziz. pag. 208.

Cap. III. Mahometo Abdalaziz se caso con la infanta Egilona hija del Rey don Rodrigo, dexandola en su ley Christiana; y por ello le malfinaron con su Rey. cap. 5. pag. 212.

Cap. IIII. Vencio Carlos Martel a los Moros, y los echo de Francia, persiguiolos en Cataluña. El Rey don Fauila murió, sin pelear con ellos. Quien fueron los primeros conquistadores de Cataluña. Y de los principios del Rey don Alonso el Catholico. pag. 215.

Cap. V. Gano el Rey don Alonso muchas tierras a los Moros en Galicia, y en Portugal: de los successos de Abdalaziz, y de la Morisma. pag. 220.

Cap. VI. El Rey don Alonso conquisto la ciudad de Zamora, y deziócho lugares cerca del Reyno de Leon. Tomó la ciudad de Burgos, y los lugares que ay entre ella, y Segouia. pag. 228.

Cap. VII. De las victorias que alcãgo en muchas partes el Rey don Fruela contra los Moros, y de otras cosas notables suyas, y del Rey de Nauarra. pag. 229.

Cap. VIII. De la guerra, en que sugeto los esclauos el Rey don Aurelio: de la paz que tuuieron con los Moros el; y el Rey don Silo, y Mauregato: y principios del Reyno del Rey don Alóso el Casto. pag. 234.

Cap. ix. Del impio tributo, q̄ concedió a los Moros su pariente el Rey Mauregato: de las marauillas q̄ en condenació del mostro Dios: y de la gran victoria que el Rey don Alonso huuo de los Moros. pag. 238.

Cap. x. La gran victoria q̄ el Rey don Alonso el Casto alcãgo contra los Moros: y de otras muchas guerras, q̄ los Christianos tuuieron con ellos casi en toda España. pagina 241.

Cap. xi. Tomó Abderramen a Barcelona: hizo muchos males en Cataluña. Cobraron luego los Christianos a Barcelona. Guerras de don Sancho Garcia Rey de Nauarra.

ra. Conseruo paz Abderramē con el Rey don Alonso el Casto. Del Rey Inigo Arista. La victoria del Clauijo, y otras victorias q̄ passaró en tiempo del Rey dō Ramiro el primero. pag. 248.

Cap. xii. De las guerras que el Rey don Ordoño tuuo con los Moros. pag. 252.

Cap. xiii. Las victorias q̄ el Rey dō Alóso el Magno començo a tener de los Moros. Muerte del Rey dō Garcia Iniguez, y de la Reyna doña Vrraca su muger Reyes de Nauarra a manos de los Moros. pag. 256.

Cap. xiiii. El Rey dō Alóso tomó a los Moros la ciudad de Coimbra, y los vencio en otras batallas: y lo demás q̄ passó, hasta q̄ dexo el Reyno. Y del Rey don Sancho Abarca. pag. 261.

Cap. xv. De la guerra, q̄ el Rey don Garcia de Leon hizo a los Moros: y de las muchas victorias, que contra ellos alcanço el Rey don Ordoño. pag. 264.

Cap. xvi. La gran batalla de Val de Tunquera, y de la jornada, q̄ hizo el Rey don Ordoño a la Andaluzia. pag. 266.

Cap. xvii. De otras guerras, que hizo Abderramen con la venida del famoso Capitan Almançor Alhabib de Africa. pag. 268.

Cap. xviii. La primera jornada del Rey don Ramiro cōtra los Moros, en q̄ tomó a Madrid: vecieron el, y el Cōde Fernã Gonçalez a los Moros junto a Olma: fueron a lugetar a Zaragoza. pag. 270.

Cap. xix. Huuo otra gran victoria el rey dō Ramiro de los Moros en Simancas, y de su vltima jornada contra ellos en Talauera. pag. 273.

Cap. xx. Lo q̄ el Rey don Ordoño hizo contra los Moros hasta su muerte, y de las hazanas q̄ contra ellos obro en su tiempo el Conde Fernan Gonçalez. pag. 276.

Cap. xxi. De las causas q̄ suspēdicró la guerra contra los Moros en tiempo de los Reyes don Sancho el Gordo, y don Ramiro. pag. 278.

Cap. xxii. Los moros tomaron a Gormaz, y casi todo Portugal. Corrieron Nauarra. Llegaron hasta Santiago, tomaron Atienza, y a Simãcas, Sepulueda, y Zamora. pagina 281.

Cap. xxiii. Ganaron los Moros a Barcelona, y luego la desampararon. Tomaron a Gormaz, y Santistevan de Gormaz, Olma, y otros pueblos. pag. 283.

Cap.